

DESDUDÁNDOME
LAS ALAS

Elena Grausen

**DESDUDÁNDOME
LAS ALAS**

ESDR  **JULA**
EDICIONES

{COLECCIÓN **VORÁGINE**}

Primera edición, abril 2021

© Elena Grima Agra, 2021

© Esdrújula Ediciones, 2021

ESDRÚJULA EDICIONES

Calle Las Flores 4, 18004 Granada

www.esdrujula.es

info@esdrujula.es

Edición a cargo de

Mariana Lozano Ortiz

Diseño de portada: Teresa Cuttoo

Maquetación: Nerea Muguruza García

Impresión: Gami

«Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en el Código Penal vigente del Estado Español, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística, o científica, fijada en cualquier tipo de soporte sin la preceptiva autorización.»

Depósito legal : GR 615-2021

ISBN: 978-84-122931-7-3

Impreso en España · Printed in Spain

A ti,
que me sostienes.

NOTA DE LA AUTORA

Lo efímero, la desilusión, el miedo a la soledad son ropajes que frecuentemente llevamos ocultos en nuestros momentos más vulnerables. En ese tiempo la confusión nos hace cuestionarnos y cuestionar todo lo que nos rodea, y a veces en el camino salen al encuentro demasiadas dudas.

En *Desdudándome las alas* me desnudo por completo, me descubro, resuelvo y sigo la partida con vista de pájaro.

Este libro se divide en cuatro partes. En la primera «Enigma» encontraréis todo lo que aprendí sobre lo que NO era amor. Juego como gato panza arriba con las dudas y me permito enredarme con la mentira. Acepto de manera rotunda un desahucio interior y vuelvo a querer por encima de mis posibilidades. Y como en cualquier juego, algo/alguien pierde.

Una vez cuantificados los daños llega «Dignidad», la que casi cae a los pies del abismo al darme cuenta que además de no ser amor lo que creía serlo, reconozco el poco que tenía hacia mi persona.

Tras ese cara a cara tan cerca de la rendición, como Quijote y sus molinos, observo unas preciosas alas a mis espaldas dispuestas a no dejarme caer. En «Vuelo» me reinvento junto con un nuevo espectro del amor, ese que te atrapa, calienta, impulsa, salva y permanece. El que ilumina la totalidad de nuestra existencia. El propio.

La cuarta parte, no sigue un orden lógico. La encontraréis en forma de plumas, destellos indoloros cargados de fuerza que se agarran al intestino grueso a modo de advertencias, rastro de un viaje camino a lo que merecemos. Para que la próxima vez que alguien nos desnude, no tenga que sacarnos de dudas.

Que nos quede claro: la oscuridad para quien no merezca nuestra luz.

Ante el naufragio

A L A S.

ENIGMA

*Pero el tiempo ha pasado.
La persona que fuiste se pregunta quién eres.
El camino que un día hicimos juntos
va a dar a otra parte,
lejos de ti y de mí.*

*Todo lo que ha pasado lo decían los libros.
Yo le plagué a Neruda mi forma de quererte,
tú le has plagiado a Rilke su manera de huir.*

BENJAMÍN PRADO

*Voy a olvidarte. Si fui capaz de quererte en contra de todo,
seré capaz de olvidarte con todo a favor.*

ELVIRA SASTRE

*Menos culpable, aunque no inocente, aun así más inocente
que tú, autor de esta perfección sin piedad,
que has decidido todo
y luego me has enseñado a poner la otra mejilla.*

ANA BLANDIANA

ANTICIPATORIO

Escribe una mano que tiembla demasiadas veces,
piensa una mente que duerme con demasiado peso,
y habla una boca que besa en demasiadas puertas.

Pasan los días y los meses y todo sigue intacto.

Tú pasas otro día más del calendario, yo quiero darle al mar
la forma de tus labios. *Voy a quererte siempre* —dices—.

Y yo le doy la espalda a las horas vacías
y te lleno del viento que te trae hasta aquí.

No es fácil alejar a la ilusión de tus ojos con forma de
piraña.

Lo prometido

sigue

siendo

duda

ante

la deuda.

INTENTO NÚMERO 5584

Mira que lo hago sigilosamente, que me doy la vuelta para que no encuentres en mi media sonrisa esta lágrima con forma de pantano.

Que me voy despacio, sin negociar con tus prisas compañeras...

Mira que lo hago entre el bullicio de tus dudas que gritan en alto todo lo que no se atreven a decir mis silencios.

Y justo, en esta balsa llena de nada, en este horizonte vertiginoso al que has llamado «puente» demasiado pronto; comienzo a caminar hacia otro lado.

Donde no hay esperas, ni mentiras.

Y otra vez tus pies, pisando de mis miedos la madera, me dicen que me quede, que hay tiempo todavía.

Y aunque soy carne de carcoma, lo consigues.

Vuelves a ser pulso,

en este corazón,

podrido

y fatigado,

iluso

y descuidado,

sin ganas de vivir.

.

¿DE QUÉ ESTAMOS HECHOS?

Estamos hechos de abrazos.

Desde que llegamos al mundo alguien nos protege.

La vida es a la muerte un pulso victorioso.

La pérdida es

un abrazo de menos.

TÚ TAN...

Tú, tan principio de Arquímedes.

Yo, tan principio de quererte.

Deja de flotar. Húndete conmigo,
destilemos el tiempo que nos queda.

Con la boca.

Con las ganas.

Con los ojos cerrados.

Conmigo,

o contra mí.